

que chirría. En la lám. VI, núm. 5 del Códice de Mendoza se relata la muerte de este rey ahorcado por los méxica.

El grupo A, tomado del Códice Mendocino, puede servir de ejemplo de que en las pinturas se debe atender á todos los pormenores. Compónese de tres partes distintas; del determinativo rey, b, distinguible así por el copilli, como por el *petlatl* en que está sentado; la cabeza inclinada, los ojos cerrados, dan á entender que está muerto, y dice la causa de la muerte la cuerda que tiene anudada á la garganta, y cuyas puntas se distinguen hácia atrás: todo ello da á entender que aquel príncipe fué ahorcado á usanza de los méxica. La historia suministra el relato minucioso de aquel hecho. Dice el nombre del rey la figura a, Cuauhtlatoa. En cuanto á la parte c, es el ideográfico-mímico de la ciudad de Tlatelolco, representada por un monton de tierra.

*Moquihuix* (núm. 23). Un rostro amarillo, con una especie de venda roja. El signo es ideográfico. Descomponiendo los elementos etimológicos encontramos: *mo*, señal de tercera persona, unido á *qui*, que tambien indica tercera persona de singular ó plural; *huihuixqui*, sinónimo de *huihuilinto*, "enfermo que no se puede tener de flaco:" tendremos Mo-qui-huixqui ó Mo-qui-huix, el flaco por enfermizo.

El grupo A es tambien una leyenda. Se nota el símbolo de Tlatelolco (a); encima el teocalli (b), coronado por las capillas de los númenes (c); las capillas llevan los determinativos del incendio, dando á entender que Tlatelolco ha sido tomado por asalto. De lo alto del teocalli se despeña de cabeza el rey, con los ojos cerrados en señal que murió de la caída: dice el nombre el grupo (e). El dibujo está tomado del Códice de Mendoza, en la parte relativa al reinado de Axayacatl. Con los datos suministrados por la historia la lectura se hace fácil é inteligible. Dirá: cuando Axayacatl conquistó á Tlatelolco, su rey Moquihuix se defendió en el templo mayor, del cual se despeñó cuando se creyó vencido.

NOMBRES DE LOS SEÑORES DE ACOLHUACAN. I. Amacui, Xolotl. Los nombres de los reyes de Acolhuacan constan en una pintura que fué de Boturini, ahora en poder de Mr. Aubin, quien la hizo litografiar, bajo el título "Histoire du Royaume d'Acolhuacan ou de Tezeuco (peinture non chronologique). Mapped Plotzin. Pl. I." La estampa va acompañada, en algunos lugares, de explicacio-

nes en lengua nahoa, cuya traduccion al frances publicó tambien el Sr. Aubin. (1)

Nuestros autores de historia antigua están conformes en llamar Xolotl al primer rey chichimeca, el intérprete de la pintura le nombra Amacui. Nada tiene de extraño que aquellos antiguos guerreros se distinguan por dos ó más apellidos, de manera que no presenta inconveniente alguno admitir que éste se denomine Amacui ó Xolotl. No conocemos el verdadero sentido de esta segunda palabra. Pretenden algunos que significa, ojo, vigilante, traduccion que no tiene fundamento; Xolotl es aquel dios animal de Teotihuacan, que por medio de transformaciones resistió cuanto pudo, hasta sucumbir ante el culto del sol y de la luna; el vocabulario de Molina traduce la voz *xolo*, "paje, mozo, criado ó esclavo." En la coleccion de nombres gráficos que poseemos, no es menor la incertidumbre; todos están copiados en el número 24. La variante a dice *xolo*, y es la única que parece conformarse con la significacion mexicana. Las variantes c c suenan *xololl*; las b b *xolohua*; la d *xoloque*: ofrecen la misma radical, y parecen referirse á un animal cuadrúpedo y bravo, que no atinamos á conocer. Los chichimeca hablaban lengua diversa de la nahoa; al traducir los méxica á su lengua los nombres de los bárbaros, lo han de haber hecho por medio de signos homófonos, aunque no sinónimos.

El determinativo de Amacui, núm. 25, presenta un hombre en la actitud de andar; cortado el pelo sobre la frente, tendido y largo á la espalda, ceñido con la diadema de *pachtli*, (Tilantia) distintivo de aquellos reyes salvajes; viste su desnudez con una especie de jaqueta que hasta los muslos le llega, y empuña el arco y las flechas que á la tribu dan su nombre: todo indica los reyes salvajes, cazadores y vagabundos. Amacui se compone de *amatl*, papel, y del verbo *cui*, coger. El nombre, escrito gráficamente, es un cuadrilátero figurativo de *amatl*, no ofreciendo radical alguna de donde se saque la voz *cui*. Por regla general, los signos mímicos que pasan á ideográficos, es decir, que adquieren un valor fónico determinado y expresan una idea más ó ménos complexa, arrojan en la interpretacion su radical, principio de la palabra compuesta, y sirve de sílaba mnotémica para traer á la

(1) Revue américaine et orientale, tom. V, pág. 371 y si

memoria la pronunciacion completa de lo representado por el signo.

II. *Nopaltzin*, núm. 26. De *nopalli*, (Cactus), con el reverencial. Determinativo como el anterior.

III. *Tlotzin*, núm. 37. Con el determinativo de los anteriores. De *tlotli*, gavilan,alcon ó azor.

IV. *Quinatzin Tlaltecatzin*, núm. 28. Cambia el determinativo; aunque con los mismos arreos de los reyes cazadores, la figura aparece sentada en señal de que la tribu se fijó en la tierra; no anda al aire libre, sino que en la pintura se nota que vive en las cavernas; aquel pueblo salvaje, de cazador se transforma en troglodita.

Mr. Aubin (1) traduce al frances la palabra *quinan*, por la *tête grognante* y *Quimatzin* por *bramant*. Con perdon sea dicho, no nos parece exacto. En mexicano, bramar es *tecoyohua*; bramido *tecoyohualiztli*, *choquiztli*; bramador *tecoyohuani*, *chocani*; bramar el ciervo *pipitzca*; bramador como ciervo *pipitzcani*. De aquí no se puede sacar *quinan*, ni siquiera su radical; somos de parecer que la palabra repetida *quinan* no está en la escritura.

*Tlatecatzin* traduce *Ixtlilxochitl*, "el que tiende y allana la tierra," frase equivalente á conquistador. Compónese la frase de *tlalli*, tierra, y del verbo *teca*, "asentar piedras en el edificio, ó poner maderos ó cosa semejante en el suelo tendidos, ó envasar alguna cosa líquida," (2) que tambien significa, emparejar, igualar: el apellido parece bien puesto á un monarca batallador. El nombre gráfico lo dice el cuadrilátero dividido en tres compartimientos, simbólico de *tlalli*; convertido el signo en ideográfico, suena *tlateca*, arrojando como los de su género la radical mnotémica *tlal* del compuesto. *Tlal-teca-tzin*, con el reverencial.

En cuanto á la cabeza bramadora, es la del *mazatl*, venado, teniendo delante del hocico las vírgulas repetidas de la palabra, signo fonético de la preposicion *nahuac*; el todo da la lectura *maza-hua*, nombre de la tribu de procedencia otomí. Como los dos signos van separados y unidos entre sí indicando relacion, nos atrevemos á leer en la pintura, *Tlaltecatzin mazahua*, el conquistador ó allanador de los mazahua.

(1) *Revue Américaine et Orientale*, tom. V, pág. 368 y 378.

(2) *Vocabulario de Molina*.

V. *Techotlala*, núm. 29. Como primer rey que resueltamente toma el camino de la civilizacion, aparece en el determinativo, si bien con el arco y flechas de su tribu, sin la corona rústica de *pachtlí* adoptada por sus antecesores, conservando aún los largos cabellos tendidos á la espalda; pues como los merovingianos representa á los reyes de la larga cabellera.

Compónese la escritura gráfica de *tetl*, del cual se desprende el simbólico *atl* como chorreando y lleno de puntos para expresar el lodo; *choloa*, "huir, saltar, ausentarse, ó saltar ó chorrear el agua;" *tlalatl*, cieno. De aquí el compuesto *Te-cho-tlala*, cieno, lodo que chorrea de la piedra. Esta forma vertical de *atl* veremos que significa el verbo *choloa*.

VI. *Ixtlilxochitl*, núm. 30. Una flor de forma particular, ideográfico del compuesto. Dos formaciones le encontramos. *Ixtliltic*, "moreno ó negro de rostro;" *xochitl*, flor: *Ixtlil-xochitl*, flor de cara negra. *Ixtli*, cara, faz; *tlilxochitl*, vainilla: *Ix-tlilxochitl*, rostro de vainilla. Lo que parece indicar en realidad es la vainilla negra.

VII. *Tezozomoc*, núm. 31. La pintura que seguimos no cuenta á este usurpador, que en la dinastía de Acolhuacan ocupa el sétimo lugar; tomamos la figura de la peregrinacion azteca. El signo *tetl*, terminado en un rostro humano, de cuya nariz salen unas vírgulas de puntos, símbolo de la respiracion ó del aliento. Nos parece que el compuesto tiene por elementos *tetl*, ó sea *te* radical mnotémica; el verbo *zozoloa*, "follar ó zumbiar los fuelles, ó anhelar el que se está muriendo;" *Te-zozomoc*, el que resuella de un modo anheloso, tal vez el asmático.

VIII. *Maxtla*, núm. 32. Tambien usurpador: tomado de los Códices Telleriano y Vaticano. De *maxtlatl*, la pieza del vestido que se ponían á la cintura los hombres. Los historiadores le dicen *Maxtla-ton*, con la terminacion del diminutivo despreciativo.

IX. *Nezahualcoyotl*, núm. 33. Rey de los más civilizados, hermosa figura de la antigüedad: se le ve sentado sobre el trono ó silla real. Forma el nombre gráfico la cabeza de un *coyotl*, coyote, (*Canis latrans*, Say.) con el ideográfico del ayuno, que es esa especie de cingulo con hilos ó cintas colgantes y suena *nezahualiztli*. Perdiendo esta palabra las sílabas *iztli* por ser las determinativas de accion, queda *Nezahual-coyotl*, coyote, ayuno ó hambriento. Corta es la variante que ofrece el Cód. Telleriano. El ideográfico

*nezahual* presenta diversas formas; tal vez las cuerdas y paños de esa especie de cingulo, darían á entender el número de los días y el rigor con que la penitencia debiera hacerse. Véase el número 46.

X. *Nezahualpilli*, núm. 34. El ideográfico *nezahual*, con un niño, *pilli*; *Nezahualpilli*, el niño ó hijo ayuno. *Pilli* significa noble, ilustre, caballero, y también hijo; pudiera también traducirse, hijo de *nezahual*. Escríbese igualmente *Nezahualpiltzintli*, que se puede descomponer en *Nezahualpil* que da á las palabras la forma de diminutivo con amor y ternura, y el reverencial entero *tzintli* que debe acompañar al diminutivo; todo diría con cariño el señor *nezahualito*. Tercer significado sacaríamos, de que *pilli* compuesto con *tzintli* significa niño, y con *tontli* muchacho, de manera que *Nezahualpiltzintli* sería el niño *Nezahual*. (1)

XI. *Cacama*, núm. 35. *Cacamatl*, "mazorcas pequeñas de maíz, que nacen cabe la mazorca mayor." Así lo dice el figurativo. El signo es mímico é ideográfico.

XII. *Cuicuitzcatzin*. No consta en la pintura que examinamos. Se deriva de *cuicuitzcatl*, golondrina.

XIII. *Coanacoch*, núm. 36. De *coatl*, culebra, y *nacochitli*, las orejas ó pendientes que los pueblos *nahoa* usaban colgar en la parte carnosa de las orejas: *Coanacoch*, pendientes de culebra.

XIV. *Ixtlilxochitl*. Segundo rey de su nombre y último de la dinastía *acolhua*. Su nombre gráfico es idéntico al de su homónimo; núm. 37.

Para completar la lámina escogimos algunos signos ideográficos y aun fonéticos, que no dejan de ser curiosos. El grupo número 38 está compuesto del mímico *tlalli*, tierra, teniendo en el centro el ideográfico *ollin*, movimiento. El signo *ollin* por medio del sonido que arroja significa movimiento en general; como símbolo astronómico representa los cuatro movimientos del sol, (razón por la cual da la lectura de *Nauhollin*), contados de los equinoccios á los solsticios. Colocado sobre el carácter tierra despierta de luego á luego la idea de que la tierra se movió, y es por consecuencia la expresión del temblor de tierra. Tomando los elementos fónicos tendremos *tlal-ollin*, terremoto, y también el verbo *tlalolini*, temblar la tierra. El diverso tamaño del signo

(1) Aldama y Guevara, núm. 66.

*ollin* da la indicación de la fuerza ó duración del movimiento, número 39, y la repetición del signo dice las veces que se repitió el fenómeno, núm. 40.

El núm. 41 ofrece un escudo, *chimalli*, sobre un haz de flechas, *mill*; su significado es *yaoyotl*, guerra, batalla. Si se toman los sonidos fónicos *mill-chimalli*, dice también, por metáfora en la lengua mexicana, guerra, batalla. De la misma manera *atl*, agua, y el incendio *tlachinolli*, metafóricamente quieren decir también, *atl-tlachinolli*, guerra, batalla. (1) Si el *yaoyotl* está rodeado de varios nombres de población, predica que á todos aquellos lugares se hizo la guerra; si está rodeado por la huella del pie humano relata que todos los pueblos comarcanos tomaron parte en la guerra, á diferencia de cuando la huella parte de un lugar determinado, pues entonces aquel sólo tomó parte en la refriega.

El *chimalli*, con el *macuahuitl*, núm. 42, arroja el significado *yaotl*, enemigo. En los jeroglíficos egipcios, dos brazos armados, el uno con el escudo, el otro de una espada, significan ejército y combate.

El núm. 43 es del mismo género de los dos anteriores: consta de un *chimalli* adornado de plumas, sobre un manojo de flechas sin punta ó corteses. Suena *xochiyaoyotl*, ó sea guerra florida ó de flores, guerra religiosa ó contra los enemigos de casa, instituida para traer víctimas frescas para los dioses.

El núm. 44 representa un hombre con los arreos propios de la víctima; lleva en la mano derecha el *xochiyaoyotl*, y en la izquierda la bandera ó signo numeral de veinte; el todo indica el sacrificio de los prisioneros hechos en la guerra florida, que se verificaba de veinte en veinte días ó sea al principio de cada mes. Si el signo está unido con el mímico *huitzli*, espina, avisa que al sacrificio se unía la penitencia.

La figura fantástica del núm. 45, muestra una ave poderosa con grandes garras, y una cabeza humana con la boca abierta cual si estuviera pretendiendo comer: parece un especie de esfinge. Significa el hambre, *apizimique*, en el sentido de carestía general. Así se le encuentra en los Códices Vaticano y Telleriano Remense.

Finalmente, el núm. 46 arroja la palabra *nezahualiztli*, ayuno, del que hicimos mención en los compuestos *Nezahualcoyotl* y *Nezahualpilli*.

(1) Vocabulario de Molina.